

Importante avance médico ▶ Las efectos sociales del virus

Páginas 2 a 4 <<<

Pese a que puede haber la sensación de que la crisis sanitaria causada por el sida ya ha sido superada, la realidad es muy diferente. En estos momentos hay más de 36 millones de personas infectadas por el VIH, una cifra que aumenta cada año con 2,5 millones de casos nuevos. En los países desarrollados la mortalidad ha ido disminuyendo, pero el panorama es muy diferente en el África subsahariana, que concentra casi el 70% de los afectados. De hecho, desde el 2002 el sida es la principal causa de muerte por enfermedad infecciosa en el continente africano. Queda mucho trabajo por hacer y, sobre todo, se necesitan mejores herramientas para poder detener la pandemia.

El VIH, el virus responsable del sida, es un gran enigma biológico. A pesar de ser relativamente pequeño y tener solo nueve genes en el genoma, ha desarrollado todo un arsenal de estrategias para sobrevivir

Análisis

Salvador Macip

MÉDICO E INVESTIGADOR DE LA UNIVERSIDAD DE LEICESTER.



Un paso importante en la lucha contra el sida

La combinación de fármacos para reactivar el sistema inmune abre un camino de muchas posibilidades para derrotar la dolencia

y esparcirse. Por ejemplo, su capacidad de esconderse y quedarse *dormido* durante años le permite esquivar la acción del sistema inmune y de muchos antivirales. Y el hecho de que esté constantemente cambiando hace que diseñar una vacuna contra él sea una tarea fenomenalmente complicada.

Por culpa de esto, el sida aún no se puede curar. Aunque existen fármacos muy efectivos que permiten

mantener el virus controlado en la mayoría de los casos, no conocemos ninguna forma de eliminarlo completamente del cuerpo. Solo ha habido una excepción oficialmente reconocida, el caso de **Timothy Ray Brown**, un paciente seropositivo que después de un trasplante de médula ósea para tratar la leucemia que también sufría, vio cómo le desaparecía el VIH. Por desgracia, este es un caso especial y no se puede generalizar.

Por eso son tan importantes los avances como el que se anuncia hoy. La combinación de fármacos para expulsar el VIH de los lugares donde se esconde con una reactivación del sistema inmune, que es lo que hacen las vacunas terapéuticas como la BCN 02-Romi, abre un nuevo camino con muchas posibilidades de futuro. Aprovechar las propias defensas para vencer a una enfermedad es una estrategia que cada vez se está usando más. Sin ir más lejos, es

lo que persigue la llamada inmunoterapia, que se cree que revolucionará el tratamiento del cáncer. Usar el mismo concepto para luchar contra infecciones difíciles tiene mucho sentido. Este es un primer paso, preliminar pero con resultados muy alentadores, que podría cambiar la manera de prevenir la multiplicación del VIH, además de reducir los costes y los efectos secundarios de los tratamientos actuales.

El VIH ya se ha cobrado más de 25 millones de víctimas desde que se descubrió su existencia en los años 80. Solo conseguiremos frenar esta hemorragia reconociendo el problema que representa e invirtiendo en él los recursos necesarios, tanto públicos como privados. Iniciativas como el IrsiCaixa que dirige el doctor **Clotet** son esenciales para seguir avanzando hacia la curación, como demuestra este estudio, y es necesario que continúen recibiendo todo nuestro apoyo. ≡

CONVIVIR CON LA ENFERMEDAD

El estigma de portar el VIH

Los psicólogos advierten de que el avance farmacológico es mayor que el avance social

BEATRIZ PÉREZ
BARCELONA

Clara Blanco tiene 58 años y hace siete meses que vive en Can Banús, un centro de acogida que la Fundació Acollida i Esperança abrió en el 96 en Badalona para atender a personas que sufren exclusión social. Todas ellas están afectadas por el VIH/sida y carecen de recursos económicos. Clara, portadora del virus, es una de las 27 que conviven en este hogar-residencia: «**Tenia 27 años cuando me contagié de VIH y estaba metida en las drogas. Luego me enganché a la metadona**», cuenta esta mujer que lleva 30 años medicándose.

Ha vivido los avances de la enfermedad. «**He llegado a tomar hasta 36 pastillas. Ahora solo tomo tres y media por la mañana y otras tres y media por la noche. Son retrovirales, que impiden el desarrollo de la inmunodeficiencia**», explica. Clara fue una de las muchas víctimas que se cobraron los 80. «**Cuando yo era drogadicta no había información alguna. Los de mi generación están todos muertos y los que quedamos nos autodenominamos supervivientes de la gran guerra del sida**». Para esta mujer, el VIH es una «**enfermedad social**», pues «**la gente no está dispuesta a sensibilizarse con los enfermos**». «**Mi familia me da de lado por esta enfermedad, pero, si tuviera cáncer, vendrían a verme cada día**», lamenta Clara.

Tampoco tuvo las cosas fáciles a la hora de buscar trabajo. Años atrás realizó cursos de enfermería, pero asegura que nunca llegó a conseguir un puesto por esta cuestión. Todo va mejor desde que está en Can Banús, donde participa en



▶▶ Can Banús ▶ Liberto Prat y Clara Blanco, en el centro de acogida ubicado en Badalona.

Los expertos avisan de que ahora los jóvenes llegan al virus a través del sexo sin protección

actividades y hace salidas con más compañeros... «**Aquí me siento muy bien y nadie me rechaza. Me estoy encontrando a mí misma. Can Banús fue mi salvación, llegué en las últimas porque estaba alcoholizada**».

Liberto Prats, también portador del virus, lleva en Can Banús desde junio del 2015. Habla, como Clara, de los tiempos en que palabras como sida y VIH eran completas desconocidas. «**Entonces nadie sabía nada. El estigma era mayor y te sentías más rechazado**», opina este hombre de 54 años, que tampoco ha olvidado aquellos primeros tiempos de la medicación. «**Las pastillas te consumían toda la grasa. Se te notaba más lo que**

tenías». Liberto se contagió en 1986.

Sin embargo, pese a que tanto Clara como Liberto contrajeron el VIH hace tres décadas, cuando todavía existía un gran desconocimiento al respecto, los expertos alertan de la hornada de jóvenes que están llegando al virus no a través de las drogas, sino del sexo sin protección.

María José Ferrer es psicóloga de la Unitat de VIH del Hospital Germans Trias i Pujol (Can Ruti) y de la Fundació Lluita contra la Sida, ubicada en las instalaciones del mismo, también en Badalona. «**Hoy por hoy, la sexual es prácticamente la única vía de transmisión**», advierte esta especialista que trabaja tanto con jó-

venes como con mayores.

«**El VIH es la única infección sobre la que la gente hace un juicio de valor durísimo. ¿Por qué? Porque el sexo es tabú y tendemos a relacionarlo con la promiscuidad, cuando no es así**», asevera. A partir de su experiencia, dice que no hay tanta información como pensamos, pues «**se deja de hablar de esto cuando pasa el Día Mundial del Sida [1 de diciembre]**». «**A nivel farmacológico, el VIH ha avanzado muchísimo. La vacuna está en marcha. En cuanto a los prejuicios, no se ha avanzado tanto**».

Miedo al rechazo

La prueba de que existen es, por ejemplo, la dificultad de contar con testimonios de personas, sin problemas de drogas o alcohol, que hayan contraído el VIH por vía sexual. «**Las personas con el virus tienen miedo al rechazo. Y la gente tiene que tener claro que el VIH solo es transmisible en condiciones muy concretas y especiales**», explica la psicóloga.

«**A mí me rechazaron en una entrevista de trabajo por no querer explicar por qué tenía una discapacidad del 75%**», cuenta Angelines García, de 49 años. Según ella, esta discapacidad se debe a que es portadora del VIH, el cual contrajo en 1992. «**Fue por compartir jeringuillas**». Hace 15 años que está «**fuera de todo eso**» e incluso tiene dos hijos, que no tienen el virus.

«**Antes tomaba 16 pastillas. Ahora solo una a la noche. Hoy vivo bien, he subido de peso, me han subido las defensas. Yo, que he estado a punto de morir tres veces por neumonía**», continúa Angelines, que cobra la pensión no contributiva y es voluntaria en la Associació Ciutadana Anti-Sida de Catalunya (ACASC), con sede en el Raval barcelonés. «**Me ha subido la autoestima. Aquí no cobro, pero sí ayudo y para mí es muy importante**», manifiesta. ≡